

Un modelo de trabajo en equipo

► Uno de los desafíos de este nuevo milenio descansará en la facultad que posean las organizaciones para consolidar genuinos equipos de trabajo. Nuevos escenarios con fuertes inclinaciones hacia el cambio requerirán de un alto entrenamiento y desarrollo de habilidades que contribuyan a profesionalizar y generar el trabajo colectivo.

La posibilidad de contar con equipos de trabajo competentes otorgará valor agregado y será una herramienta indispensable para facilitar los procesos de comunicación, cumplimiento de objetivos e identificación con las políticas internas de cada organización. Si bien es obvio y sencillo arribar a dichas conclusiones, en la práctica formar genuinos equipos es una tarea muy difícil.

La dinámica de grupos nos propone un abordaje multidisciplinario, siendo conveniente salir del ámbito empresarial para visualizar aspectos altamente significativos que favorecerán a nuestra concepción del trabajo en equipo.

El deporte es, como disciplina, un excelente ejemplo para resaltar diferencias entre equipo de trabajo y trabajo en equipo.

El fútbol es la actividad deportiva más contemplada y la que también más pasión genera en la observación misma.

¿Qué atributo distintivo otorgaría a una organización que los demás vieran a toda su gente interactuar con pasión? En estos tiempos de permanentes avances y en donde lo único constante es el cambio, proponer una receta para la formación de equipos sería asumir una posición certera. En esta propuesta tiende a concebir el trabajar en equipo desde una postura flexible y abierta, para construir, desde el ámbito laboral cotidiano, como conductos e integrante, una verdadera interacción con su equipo de referencia y aprecie sus ventajas.

Un equipo se constituye a partir de la necesidad de alcanzar una meta u objetivo, en un tiempo determinado y en donde cada integrante debe desarrollar en forma óptima todas sus compe-



Por Bibiana Crocitta (*)

tencias, pero también cada integrante debe cooperar con sus pares para favorecer la consumación de todos los propósitos del equipo. Trabajamos en equipo sólo cuando estamos orientados a la ac-

ción.

Un jugador de fútbol entrena diariamente para alcanzar su mejor performance, pero en el juego propiamente dicho requiere del complemento de sus compañeros, para que su equipo logre un resultado favorable.

Sabemos que los jugadores profesionales, diariamente, reciben un fuerte entrenamiento físico y táctico, concentran juntos y logran el mejor estado de perfeccionamiento cuando deben enfrentarse al rival. Cada equipo sale entonces a ganar con una estrategia determinada, siendo el objetivo principal tener la pelota el mayor tiempo posible, sorprender a su rival y definir, ni antes ni después, sino en el momento oportuno.